

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Iesucristo a sus discipulos.)

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

PAULINAS

LOS QUE SUFREN

I.

Mi tocayo y consocio, me acompañó á las alturas que dominan la Corte y que, fronteras á la sierra, reciben de ella el aire puro y saludable que dijeron un día factor de estragos en las vidas madrileñas, y que hoy es anhelado y buscado por todos para curar los males que producen la calle angosta y mal soleada, la habitación raquítica, mal ventilada y húmeda, y las emanaciones que las cloacas despiden por sus bocas.

Allí, cabe la arboleda que rodea los pabellones de las Escuelas del Bosque, en una casita aislada, y sobre un jardincillo minúsculo, había una pequeña habitación, mansión del dolor; de ese dolor que cada día extiende mas y mas sus dominios, y que se ceba hoy hasta en las tiernas carnes de los niños.

Allí había un canceroso tendido, encojido mas bien, en la pobre cama, y asistido tan solo por su esposa, la buena Juana, abnegada enfermera del pobre Justo, á la que no arredraban las repugnancias del olor nauseabundo, ni la vista horripilante de la terrible enfermedad.

La mejilla horadada por el mal, dejaba ver la lengua blancuzca y violacea que delataba la invasión del dolor, al que respondían los quejidos ahogados y débiles del enfermo hundido entre las ropas, de entre las que alguna vez salía una mano que asía el Crucifijo que había llevado mi consocio, y que el paciente llevaba á la boca dolorida, mientras contemplaba en su dolor, que ya sabía él que no tenía remedio, la imagen del Dolor Sublime que consuela á los dolientes.

Hubo un día en que, por nuestro consejo que nació de la falta de todo que observábamos en el pobre hogar, decidió Justo trasladarse al hospital de cancerosos. Y fué á él, y allí le encontramos una tarde de primavera en la que todo, al exterior, era luz y alegría; pero en la que, dentro del establecimiento benéfico, vimos la horrible tiranía del cáncer cerniéndose sobre tantas vidas, la mayor parte jóvenes.

Allí estaba Justo rodeado de todos los remedios con que la Ciencia palía los dolores de la terrible enfermedad;

pero no quieto y tranquilo, hasta donde puede estarlo el que padece, como cuando estaba en su casa; sino inquieto y desasosegado y anhelando volver á ella; á la pobre casita falta de remedios y de todo, y a la pobre cama cuyas escasas y remendadas ropas conservaba siempre limpias la amorosa solicitud de la pobre Juana, que entre tanto, iba y venía de su casa al hospital y del hospital á su casa, inquieta tambien y sin sosiego, cuando la ausencia del enfermo parecía brindarla ocasión de descansar.

Y otro día, al fin, para tranquilidad de los dos, Justo volvió á su casa; á su casa pobre, pero en la que estaba la esposa que le cuidaba con amor, y en la que él entró diciendo—Ya estoy en mi casa; ya puedo morir!

Y murió á los pocos días bajo los cuidados de Juana y consolándose con los besos que daba al Crucifijo que después apretaba contra su pecho.

Para esta mujer y para este hombre, no se habían establecido los sanatorios que dan toda clase de facilidades para la curación, y que también ahorran á las familias tantas molestias y tantos malos ratos que dan los enfermos.

Pero para las almas grandes, aunque sean como estas, pobres y humildes; el amor conyugal es un vínculo que nunca se rompe ni relaja, y que enlaza á los que Dios une lo mismo en las alegrías de los días felices, que en los tristes (quizá más en estos) del dolor y de la adversidad.

Para estas, los que Dios junta, no se separan por nada; y viven y llegan á la muerte acompañándose y consolándose, como se consolaba Juana cuando era ella la que curaba á Justo sus lacerias asquerosas y mal olientes, y como se consolaba Justo en medio de sus dolores cuando en vez de los cuidados, científicos y múltiples del hospital, eran las que le cuidaban, las manos de aquella mujer que un día, ya lejano, le juró, como él á ella, amor y fidelidad ante el altar del Señor.

Murió el hombre bueno y cristiano besando la imagen del Dios Paciente; y anda por ahí la heroína de este cuadro, que no sé pintar con los debidos colores, sencilla y modesta, como todas las almas buenas que no saben el valor de su heroísmo, porque creen que no ha-

cen mas que lo que deben; que dan gracias á Dios porque les dió fuerzas para soportar lo que soportaron, y acatan la Voluntad Divina viendo en el dolor la escala que les ha de llevar á El.

J. R. SPOK.

EL NIÑO SIN DIOS

Con harta frecuencia, por desgracia, hojeando la crónica diaria, nos encontramos con niños, que con inconcebible precocidad cometen el crimen, ingresando en la desgraciada y harto subida categoría de niños criminales.

La sociedad actual alardea de filantropía y humanitaria... ¡hipócrita!

¿Qué ha hecho de la niñez?

¿Quiénes serán los responsables de estos delitos?

¿Queréis saber la historia del hijo del pobre?

Sus padres no lo pueden mantener y lo arrojan a la calle *para que se busque la vida.*

¡No hay más remedio!... ¡hay que ser hombre! hay que ganarse el sustento. Se acabaron ya los juegos y travesuras.

El rapazuelo abarca con una mirada su situación. ¿Qué hacer? La limosna no la consienten...

No hay más remedio que apelar al *comercio* callejero.

En poco tiempo el niño se transforma. Vedle ya volver a su casa; lleva en el fondo de su destrozado bolsillo el fruto de su trabajo. Va ufano, satisfecho, se siente hombre...; pero ¡ay! en el fondo de su alma lleva clavado el arpón de la malicia.

Ya no es el niño inocente, ya es el *niño viejo*, el pillete, el *golfo*; en su boca, antes llena de candor, se dibuja ahora una sonrisa singularmente acanallada... ¡Ha visto el niño tantas cosas en su carrera! ¡Ha aprendido tanto!

Esta es la edad en que todo impresionable; su inteligencia acaba de despertar y está ávida de saberlo todo.

La curiosidad lo empuja... ¡Qué impresión recibirá el alma de un niño cuando por primera vez contempla el inmundo espectáculo de un garito!.....

Atendiendo a las insinuaciones de un celoso sacerdote, visité no ha mucho la cárcel de una capital populosa.

Nos llevaba allí la caridad.

Mucho me impresionó todo lo que

allí encontré...; pero lo que no he olvidado y creo que no olvidaré jamás, fué el *departamento de niños*.

Al llegar nosotros todos se pusieron en pie... En sus semblantes de adolescentes, se descubrían, bien a las claras, las huellas del hambre, el dolor y el vicio.

¡Qué tristeza me produjo la presencia de aquellas criaturitas que empiezan la vida aspirando el mefítico ambiente de una prisión... ¡Qué escuela! ¡En vez de las caricias de una madre, el áspero trato de un carcelero!

* * *

Si se educa cristianamente a un niño pobre, este será un buen obrero, y después un buen padre de familia, sin que se ocupe de otra cosa que del trabajo, de santificar su alma y de educar cristianamente a la prole que Dios se sirva enviarle, no teniendo otras aspiraciones que ver cara a cara en el Cielo al Obrero de Nazaret.

Protejamos espléndidamente las escuelas cristianas, que a esta labor del niño pobre dedican sus preferencias.

L. L.

CHARLA

—¡Bah! ¿Crees que no estoy enterado de tu último disparate? ¡Vender tu primogenitura por un plato de lentejas! ¡Hacerte protestante!... Si no me diera lástima de tu alma perdida en la apostasía, me reiría soberanamente de tu imbecilidad. ¡Un católico y español por añadidura, caer en el protestantismo!

—Pero es que en el protestantismo también puedo salvarme!... Y sin las rigideces del catolicismo...

—¡Que te crees tu eso, pero no es eso, amigo cándido! ¿Cuándo te cuidaste, no ya de estudiar la verdad y excelencias del Catolicismo, sino ni de enterarte siquiera en averiguar sus *rigideces*, que no son otras que las del freno contra el vicio y malas artes de los hombres perversos? Nunca fuiste católico práctico aunque creías... por eso te sedujo de primera intención lo que vinieron soplandote al oído unos cuantos pastores y pastoras con evangelios y biblias apócrifos, de que basta solo creer para salvarse, sin necesidad de obras, ya que el Señor se encargó de darnoslo todo hecho con su pasión y muerte. ¡Qué cómodo es esto del gran cuco Lutero: «Cree fuerte y peca fuerte». Gocémosla aquí creyendo, eso sí, en la otra vida y nuestra salvación es cierta. No me extraña que el protestantismo, con sus incontables sectas, que son un laberinto, adquiera aquí muchos prosélitos, pejes como tú. Además que hay otra poderosa causa.

—¿Cuál?

—¿Cuál? Los dineros de Judas. Las *perrillas* que se os dan por bautizar en el Jordán-Cutis, por la asistencia al culto con órgano, guitarra, cornetín, acordeón, cuplés o lo que caiga, a voces de *pastores y pastoras*... ¡Ja, ja, ja!... En

verdad que es divertido el oficio. Ya que os lleva el diablo a todos que os lleve alegres.

—¡Si viera V. lo que allí se hace y se dice! Es la pura verdad.

—*Ta day, probeza!* ¡Qué sabes tú lo que es la verdad! El día que esos pastores y pastoras con crios, larguen de aquí porque así lo dispongan, en su conveniencia comercial, las Sociedades bíblicas, o dejen de soltar la mosca del soborno, tú y la mayor parte de los que contigo haceis ahora de papanatas, volveréis a la indiferencia religiosa o a la canallería andante como todos aquellos que cambian de idea a cada paso por el vil metal. Si yalo dijo un famoso protestante: «Triste cosa es que todo lo que el Catolicismo arroja de sí por malo, viene a parar a nosotros y, en cambio, todo lo que de bueno nosotros tenemos se está marchando al Catolicismo». Aquí tienes los hombres de buena y de mala fe. Aplícate el cuento.

En fin, chico, ya que te metiste a protestante a sueldo u honorario, como pudiste meterte a tratante en trapos sucios, siquiera en agradecimiento a los consuelos y remedios que hasta ahora te ha proporcionado su auxilio y protección, ven conmigo a despedirte definitivamente de la más santa de las mujeres, de la mejor de las madres. Creo que esto no me lo negarás...

—¿Y a dónde tengo que ir con V?

—A nuestra iglesia donde está a la veneración de sus hijos la Virgen INMACULADA, Madre de Dios y Madre nuestra. Tuya también, aunque reniegues de Ella.

—... Es que nosotros reconocemos a la Madre de Dios como una gran señora, pero no digna de culto.

—Sí, una gran señora, «la señora María» que recitaría todos los domingos con su Jesús los versículos de la Biblia y el Evangelio reformado de Lutero... Como que hay quien dice que eso de la Divina Pastora es porque fué pastora protestante.

—Todo lo que V. quiera, pero el culto solo es debido a Dios y no a las criaturas.

—A Dios que por este modo de entender vosotros las cosas os estará muy propicio. Quien desprecia a la Madre desprecia al Hijo que la enaltecíó sobre todas las criaturas y la hizo pura porque El no podía consentir en su Madre ni por un instante siquiera, la esclavitud del demonio.

Yo te aseguro que si Lutero, el fundador de toda esa monserga protestante volviese a la vida, qué de de punta-piés más iracundos daría a sus teorías y a sus libracos amalgamados a gusto de pasiones malsanas, lujuriosas y de una soberbia luceferiana.

Mira, ahí tienes a la Madre de Dios, desolada, afligida al pie de la Cruz. Esa Madre que tú y los tuyos ya no quereis por Madre a pesar de que Cristo al darnos su preciosa vida nos dejó por Madre a su misma Madre. ¿Cuándo Ella dejó desde entonces de ser misericordiosa, pródiga en gracias con nosotros? ¿Por qué falta de cariño y de virtud la

rechazais? ¿Desde cuándo Ella no se ha hecho merecedora de nuestro culto y admiración?...

¡Mírala! y puesto que estás algo emocionado, al fin español, hijo de la tierra de María Santísima, yo le hablaré en tu nombre:

Ilustre dama, bondadosa señora: reconozco las grandes virtudes que os adornaron, la excelsitud de ser escogida para Madre de nuestro buen Jesús, pero de este reconocimiento y admiración no debo pasar porque no debo yo tenerme por Madre, aunque tu Divino Hijo así nos lo encomendó, y menos darte adoración, que esto sería en nosotros idolátrico...

Menos debo de reconocer tu pureza virginal, aunque hasta los mismos musulmanes la reconocen, (1) no lo rechaza la sana razón y tú misma lo has pregonado y estás pregonándolo con milagros.

En mis tribulaciones, en mis angustias ya no clamaré a Tí como en otros tiempos que en ello me veía consolado y remediado... No te intercederé más aunque me digan que sin tu intercesión nadie puede salvarse.

Ya no seré más tu hijo, tu siervo fiel, si bien el mismo Jesús quiso serlo tuyo y te amó y te honró y te enaltecíó sobre todas las demás criaturas después de El.

Tengo un Padre en religión, Cristo Jesús y El me basta. Tú no me eres necesaria. Con El me entenderé directamente y nada más que con El, aunque muchos de los nuestros hayan querido reconocerte en tu sublimidad, intercesión y pureza, concluyéndolo por rendírsete...

Hasta ahora yo te llamé siempre ¡Madre! y en esta invocación mi alma se sentía alegre, consolada, ennoblecida, pero ya no te lo llamaré más, ya no te rezaré el Ave-María, la Salve, ya no seré tu hijo, sólo un admirador del puesto que ocupaste en nuestra redención y nada más. Gran dolor se siente en la tierra al perder una madre, no pequeño es el mío hoy al decirte ¡Adiós para siempre!, pero es forzoso, nuestro credo, el credo de hijos ingratos y materialistas nos lo impone. Adiós para siempre, Señora, no Virgen Inmaculada, no Madre... Adiós...

—¡No! Adiós no. V. está blasfemando.

—¿Yo?... No hago más que traducir en palabras tu conducta y la de los que como tú renegaron.

—¿Yo?... no lo había pensado bien... ¡La Madre de Dios es mi Madre! ¡Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción!

—Amén. Madre, bendice de nuevo al hijo pródigo. ¿Quién que te conozca puede dejarte sin ser un monstruo?

(1) Mahoma, cuando estaba componiendo el Corán, consideró que la creencia en la Concepción Inmaculada de María era tradición antigua de la cristiandad y la adoptó en su libro, diciendo: «¡Oh, María! Dios ciertamente te ha elegido; El te ha creado pura y te ha escogido entre todas las mujeres, como la más pura de las puras», y así es opinión general entre los expositores del Corán que toda criatura al nacer, es tentada de Satanás, excepto María y su Hijo, y es frecuente ver musulmanes hacer oración y poner velas en el Santuario de la Inmaculada Concepción.

Una niñita a la Virgen

En tus manos, Virgen pura,
pongo yo mi corazón;
te llamo vida y dulzura,
con tu santa protección.

Si algún pesar inclemente
me agita, dame paciencia,
y de amor la llama ardiente
no enturbie nunca mi frente
el brillo de la inocencia.

Mi debilidad protege
y alumbra mi juventud:
nunca de tu amor me aleje;
nunca permitas que deje
la senda de la virtud.

Y pueda, deshecho el lazo
de esta existencia ilusoria,
volar a darte un abrazo
y a dormir en tu regazo
sueños eternos de gloria.

G.

Ejercicios espirituales entre los protestantes

¿Quién lo había de creer? Pero es lo cierto; los protestantes de Inglaterra, principalmente los episcopalianos, han notado tanto el provecho tan singular que proviene de hacer los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, que actualmente están construyendo varias casas destinadas únicamente a ese fin. Y cuentan los directores que son tantas las peticiones que reciben de toda clase de gente para emplear unos tres días en las meditaciones de San Ignacio que es imposible satisfacer a todas las demandas. Los mismos pastores protestantes, directores *por ahora* de esos Ejercicios, ven al ojo el fruto que recogen y se deshacen en loores del Santo que escribió inspirado tales cosas en su librito, agregando que

la Iglesia ha contraído para con él una gran deuda y ha obrado con justicia al declararle Patrono de todos los Ejercicios Espirituales.

Ni se limitan a dar los Ejercicios únicamente a gente granada, sino a toda clase de niños y jóvenes y aseguran que no han encontrado otro medio más eficaz para hacer que las verdades religiosas arraiguen en sus pequeñas inteligencias de una manera práctica, como lo ven en el cambio maravilloso que en ellos se efectúa.

Finalmente añade el escritor que da cuenta de estas cosas, que si los representantes de las diversas sectas protestantes no se contentasen con las reuniones periódicas que tienen, sino que hicieran ellos también los Ejercicios Espirituales, sería ese el mejor medio para que se efectuara el milagro de acercarse unos a otros para hallar a la verdadera Iglesia.

Y esto lo dice un protestante. Ojalá así suceda.

La bestialidad de un hombre de 50 años y la hombrada de un niño de 8 años

Pasaba por una calle el simpático chiquitín, cuando oyó cerca de sí una horrible blasfemia. Volvióse al instante como movido por un resorte con la carita muy seria y con gran aire de indignación. El blasfemo lanzó de nuevo el sucio espumarajo por aquella boca de infierno; y entonces el de 8 años, muy resuelto, se acerca al hombre, se le encara, y más tieso que un guardia de porra, y como si quisiera añadir un palmo a su pequeña estatura, le dice en tono y en gesto que honraría al policía más bigotudo y más mal carado: «En la escuela me han enseñado que

usted ha de pagar la multa o ha de ir a la cárcel, por blasfemo.

La primera impresión del reprendido fué de sorpresa y desconcierto; la segunda fué como la de un hombre que *quiere reirse*. Pero el hombre de 8 años no estaba para risas. En esto ya alguna gente se había acercado a los dos interlocutores y un guardia se dirigía hacia aquel incipiente grupo. El chiquitín se dió cuenta luego, se adelantó hacia el guardia y con la misma resolución y fuerza de gesto y de mirada le dice, como se lo hubiera podido decir al mismísimo gobernador de la provincia: ¡Guardia! haga pagar la multa a ese hombre o llévele a la cárcel, porque ha echado una blasfemia... La ley manda y usted debe cumplirla. Y de tal manera insistió que al fin no tuvo más remedio el guardia que obedecer, pues todo el grupo que iba engrosando por momentos se puso muy enérgicamente en favor del pequeño y valiente denunciante.

He aquí un niño que a los 8 años era ya todo un hombre y muy hombre; cuando otros por desgracia a los 50, son tan poco hombres, que a juzgar por sus blasfemias, debieran estar en un manicomio entre los orates, o en una cuadra entre las bestias.

LA MUJER NO DEBE FUMAR

En el Congreso anual de la Asociación americana para Indagaciones médico-físicas, el Dr. Cauncey L. Barber combatió la costumbre creciente de fumar las mujeres, y que produce un aumento en la mortalidad infantil, porque la nicotina envenena fácilmente el sistema nervioso.

«El noventa por ciento, dijo, de los niños nacidos de madres fumadoras, muere antes de los dos años».

Folleton de RELIGION Y PATRIA (6)

EL HIJO DEL REY

—¡Mamá, mamá!—repetía. ¿Va a volver el día de ayer?

En su sencillez, el niño no comprendía el movimiento revolucionario de que él también era víctima, y algunos días después preguntaba al Rey con aire de reflexión:

—Papá, deseo saber por qué el pueblo, que antes te amaba tanto, se manifiesta ahora tan descontento. ¿Qué has hecho para irritarlo hasta ese punto?

—Hijo mío, respondió el Rey, yo quería hacer a mi pueblo más feliz y deseaba pagar los gastos de la guerra. Pedí, pues, dinero, como lo han hecho los Reyes de Francia; pero los magistrados que componen el Parlamento pretendieron que sólo el pueblo tenía derecho para decidir. Convoqué, pues, en Versalles a los principales habitantes, a los más distinguidos por su nacimiento, su fortuna o sus talentos; esto se llama Estados generales: ellos me pidieron concesiones a las que no podía acceder sin faltar al respeto que me debo a mí mismo, y sin conculcar sus derechos. Muchos de ellos sublevaron al pueblo: ellos, y no el pueblo, son la causa de los trastornos de estos días.

El Delfín tenía ahora una idea más clara de las causas de la revolución y sabía ya quiénes eran los alborotadores; y por agradecer a sus padres se esforzaba por tratar cariñosamente a todos los que se le acercaban: cuando tenía ocasión de hablar con los jefes revolucionarios o con la guardia nacional, que venían a las Tullerías, lo hacía con afabilidad y cortesía; y algunas veces se acercaba a la Reina si se hallaba presente, y le decía al oído:

—Mamá, ¿así está bien?

La Asamblea nacional había confiscado la parte principal del jardín de las Tullerías: de la parte que dejaron al palacio, Luis tomó una faja para cultivarla con sus propias manos; pero ni aun podía gozar de este placer, sino vigilado por una escolta. El niño invitaba a sus guardas a entrar en su jardincito y les regalaba bellísimas flores.

—Quisiera daros más—les decía algunas veces,—pero le gustan tanto a mamá!

Pocos días después redoblaron la guardia y ya no cabía en el jardincito, a lo que el niño decía con amable ingenuidad:

—¡Cuánto siento, señores, que mi jardín sea tan estrecho que no pueda recibiros a todos!

Un día una pobre mujer se acercó al niño y le entregó una petición.

—Príncipe mío—dijo la mujer,—si me

concedierais lo que solicito, sería tan feliz como una reina.

El Delfín tomó el pliego y dirigió a la mujer una mirada de profunda tristeza:

—¡Feliz como una reinal contestó. Yo conozco una que llora todo el día!

V

Los años de 1790 y 91 transcurrieron llenos de inquietudes y zozobras para la familia Real. Calumniado por todos, el Rey cayó en un estado de melancolía, del cual no conseguían distraerlo las sonrisas de su esposa ni las gracias del Delfín. La reina pasaba llorando la mayor parte del día, y Luis XVI cedió al fin a las súplicas de algunos amigos fieles y trató de huir de Francia con su familia; pero como se sabe, fueron arrestados, detenidos en Verennes, conducidos de nuevo a París y confiados a Barnave, a quien la Asamblea nacional comisionó para vigilar de cerca a los prisioneros.

En este tiempo la divisa de los revolucionarios era ésta: «Vivir libres o morir». El Delfín leyó estas palabras en los botones de Barnave, y preguntó a la reina lo que significaban.

—Significan—contestó la Reina,—que puede uno ir a donde quiera.

—Entonces, mamá—repuso el Príncipe—nosotros no somos libres.

CONFESION DE UN LITERATO

Téngase en cuenta que el materialismo constituye la última etapa del género humano. Corrompida y debilitada, la sociedad se deshace a consecuencia de inmensas catástrofes; el rastrillo de hierro de las revoluciones troncha los hombres como las hierbas de nuestros campos. En los surcos ensangrentados germinan las nuevas generaciones, las almas desconsoladas vuelven a creer, convierten al Cielo sus miradas, hablan de nuevo el lenguaje de la oración, y la humanidad se levanta para comenzar de nuevo.

SCHERER

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. C. P., de Quintes.—Pagó fin Julio 1928.

Sr. D. G. H.—Cuenca.—Id. fin Octubre 1928.

Sra. D.^a O. F.—Fin Abril 1929 y 2 ptas. de donativo.

Sr. D. D. A.—Careñes.—Id. fin Abril 1928

Sr. D. J. A.—Salas.—Id. fin Enero 1929.

DONATIVOS

Una señora maestra del Llano, 2 pesetas.

De un buen amigo y suscriptor nuestro desde el primer número, hemos recibido 25 pesetas.

Imprenta «La Reconquista :: Gijón.

†
OCTAVO ANIVERSARIO
DEL CRISTIANO CABALLERO

Socio activo de las Conferencias de San Vicente de Paúl

Don David Rodríguez y Rodríguez

QUE FALLECIÓ EN ESTA VILLA EL 30 DE MAYO DG 1920

R. I. P.

Su viuda doña Aurora Lavandera de la Cruz; sus hijos, hijos políticos, sobrinos, nietos, demás familia y el director de RELIGIÓN Y PATRIA su compañero de Conferencia y de visita,

Suplican en caridad a los piadosos lectores de este periódico y a los socios de las Conferencias de San Vicente de Paúl, tengan presente en sus preces y obras buenas al finado.

«Bueno es dar, pero darse es mil veces mejor».

«He conocido la piedad en la tierra. La he practicado. Vengo a pedirla en los cielos».

Joyería, Platería y Relojería DE MELCHOR OSORIO

Recomendamos esta casa por su seriedad y competencia.

:: Especialidad en relojes de todas clases y marcas ::

Compro alhajas. Pago todo su valor.

Pi y Margall, 13 -:- GIJÓN

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.^o (esquina a la del Carmen)
GIJÓN

Colecciones de «RELIGION Y PATRIA»

Años 1926 y 27

A 4 pesetas colección.
Las de años anteriores están agotadas.

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— — — Informador del PULMÓN y CORAZÓN — — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fabrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fabrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

Acebal, Rato y Comp.^a

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJÓN —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.
Artículos de hierro fundido, como bañaderas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por si sólo el chocolate de esta marca.

Vídase en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA DE**Saez, Pérez y Montero**

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE**HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ**

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 108

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Se hacen en el día las recetas de los señores OCULISTAS



Cristales Koh-i-noor (montaña de luz), Zeiss, Woigtländer, etc., etc. Las mejores Marcas del mundo.

Ojos cristal, gran surtido.

F. VILLAMIL

Martínez Abades, 3 (antes Sta. Lucía) Gijón

Agustín María Moné

MEDICINA Y CIRUGIA GENERAL

Especialista en partos y matriz

Rayos X y Electricidad Médica

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6—Gratis a pobres de 6 a 7

Innerarity, 39, esquina a Jovellanos

TELÉFONO, 1097

Avisos de noche por el guardia.

ULTRAMARINOS FINOS**Arturo Prieto Acebal**

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

O. Teléfono, 312.

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63. — GIJÓN